



ERNESTO BARROSO
EL POEMA EN EL POEMA
Santiago: LOM Ediciones, 2004. 89 pp.

El último libro de Errata, Barroso interfiere los aspectos formales y los temas que han caracterizado su poesía por más de cinco décadas: (1) el versohetero y la irregularidad métrica y rítmica; es posible detectar las fisuras de endecasílabos y heptasílabos, o de heptasílabos y eneasílabos, y otras combinaciones que provocan la solidez repetitiva por fragmentos versales más bien extraños. Cuestión de ritmo. Aunque en un caso de sería la diferencia entre el verso largo y la prosa versificada. Asimismo, el autor conserva la cohesión de la puntuación final de cada línea, salvo cuando termina con punto, con lo cual orbita en las cesuras y así crea el ritmo al interior de cada verso, aparte de que aliviana visualmente la página. El efecto es una interferencia doble: de la dicción, por la tensión entre monotonía y aceleración, y de la repetición ante los hallazgos por vezar. *El poema en el poema* está dividido en siete secciones, cuyas territorialidades se enlazan.

La primera sección es un conjunto de poemas agrupados bajo el título "El primer poema". Desde un pasado lejano, las versos iniciales recuerdan el nacimiento del hombre y los primeros tentativas de registro: "el primer poema fue una mano estampada en el muro" [...] más grande que el cuerpo [...] de un Nioteo" (7), como si estuviera escrito en la cueva de Altavilla. Los siguientes poemas insisten en el temeroso nacimiento de una humanidad que intenta dejar huella de sí, como acción de la tremenda creación humana, unida a la necesidad de comunicación con los demás generadores. En este sentido, la transcendencia se juega en el solo plano del lenguaje literario: es decir, una referencia a vidas (concretamente) el individuo puede ir más allá de sí y fuera de sus creencias y, sobre todo, de la relación presente con el prójimo y con el espacio actual. Por eso, "yo" y "tú" son nociones cruciales. La sección termina con las "revelaciones de la mirada como un ocultamiento del hombre, y de la devoción y el amor como un acto de la mirada. Así, el primer poema es el origen de la raza humana que busca el encuentro consigo mismo.

La sección II aborda el tema de la memoria, de la vida. La presencia del tiempo es recordado de la comunidad humana, recordado presente en la cual representamos a nuestros primeros sabios, por observaciones mil y hombres primitivos. Son también, sin embargo, los primeros de la fraternidad humana es la mano, mano y bella fragilidad: "sólo es ella cuando el mundo se computa con la suya y con aquello que rezaca en el cielo" [...] Y más allá de eso que fue más conocida abierta desde el pórtico de la mente" (17). Asimismo, se muestra la casa como un acto de memoria, el lugar de, ser que vive lo que se ha despedido en el espacio y en el tiempo. La última sección de versos y fragmentos nos sitúa ante nuevos señales de humanidad, con reflexiones que abarcan la circunstancia de un semejante hablando:

"Yo no sé qué contigo / yo no sé qué siervo / cuando digo destruíme toda la humanidad / es un solo vaso de agua" (24). El odio al egoísmo, pero si se ve, solitario y precario, puede permanecer como testimonio y posibilidad de encuentro. Y, como corrigiendo a Calderón: "la vida sería un sueño / si no pudiéramos hacer las cosas con los sueños" (35). Solo el contacto físico, el toque de la materia, puede desengañarnos de una apariencia.

Con el título "Un ciego es el amoroso", la parte III es el conjunto de impresiones e intuiciones de quien parece recién llegado al mundo: "Yo lo vi con quien sabe cómo hacer sus padres" (42), y a discurrir bien lugares ni épocas; incluso consigo mismo: "no se si soy ciego o soy ciego cuando camino" (43). Un ciego con visiones y asociaciones que, en absoluto, se ve sobreviviente desde el origen y que puede apelar, por tanto, a ver transición de la existencia perdida, con un conocimiento más sabio que pensarlo. Condición que puede ser expresada también como tercera persona: "El ciego con cualquier nombre y él se enciende" (16). Y, como derivada de esa voz asiente, anatemizada, la sección IV empieza con esta comprensión: que bien valdría como poema autónomo: "nadie está lejos si puede encontrarse a mí pero cuando la cola cuando lo muevo" (49), para volver otra vez al amoroso ante el mundo y esencializar la familia humana con presencias muy conocidas. El hablante se dispone en la bebida como momento de comunión, y en la sencillez pero olvidada entre el yo, los míos y los otros: "ellos entienden cuando bebo y así son ellos por muchos días" (52). Después, repara especialmente en la mujer, cuya plácida presencia muestra amor compartido, "desempeñando un secreto y uno que se conocen porque son también los míos" (55); como también el abyecto del amor: "ninguna mujer existe antes o después de ser amada" (58), todo como la extrema duración de sí. "Se desmorona la memoria de noche, porque es a mano que nos lleva los días" (57). Esta parte se cierra con "la lluvia", una entrada en la noche como instantánea de igualdad, el acto superior de todos los seres.

Como de modo natural, el tema de la sección V es el muerte. Bajo el nombre "Tiempos mortales", estos poemas tratan la muerte como una extensión de la vida, el tiempo que trasciende el dilematismo esencial: "yo sé del cómo cuando después de una larga jornada / Como si el vivir hubiera hecho algo más que vivir / Como si al morir hubiera hecho algo más que morir" (60). La muerte es el conjunto de señales o rituales por el cuerpo del, los cuerpos "recuerdos los ojos y los brazos de nuevo en la oscuridad porque nadie puede olvidar una mirada / El más dolor de todos, lo que despierta a los pájaros" (66). El poeta vive otra vida, misteriosa, serena, pero también los vivos, según el lazo común. La sección VI es raciocinio de la comunidad humana, sobre mediante una estimulación a la búsqueda del hombre por el hombre, a reconocernos literalmente: "por qué hemos sido descubiertos ante alguien / cuando la vida del hombre guía todos nuestros pasos" (77). Perfecta continuidad, seriedad y de composición, con la idea de transcendencia en este mundo.

El poema en el poema [artículo] Roberto Onell H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Onell H., Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poema en el poema [artículo] Roberto Onell H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile